

Para saber y contar

La insurrección de la armada

Marcelo Schilling

Un poco antes de la medianoche del 31 de agosto de 1931, en la bahía de Coquimbo, el acorazado Latorre encendía el fanal rojo que anunciaba el inicio de la sublevación de las tripulaciones de las escuadras activa y de instrucción, en protesta por la rebaja de los sueldos de la marinería dispuesta por el ministro Blanquier.

Tal señal fue convenida en la asamblea de los suboficiales de ambas escuadras, realizada ese mismo día, a las ocho de la noche, en el pañol de municiones del propio Latorre. El cabo electricista Manuel Bastías, con el pretexto de revisar los conductos eléctricos, se desplazó de buque en buque citando a la reunión. A esa hora, los oficiales estaban en tierra, en La Serena.

Uno a uno, el crucero O'Higgins y los destructores Riquelme, Hyatt, Videla y Aldea — todos de la escuadra activa— y el cazatorpederos Lynch, y los destructores Serrano y Orella, así como algunos submarinos tipo O —que, con el Latorre como buque insignia, componían la escuadra de instrucción— pasaron a poder de las tripulaciones, para entonces ya organizadas en un estado mayor presidido por el suboficial mayor Ernesto González, que era el de mayor antigüedad de las dos escuadras. Manuel Astica, cabo embarcado desde hacía seis meses y antes miembro de la Juventud Católica, fue elegido secretario general del Estado Mayor de las Tripulaciones. A su vez, cada buque pasó a ser comandado por un comité electo por su respectiva tripulación, pero presidido siempre por el suboficial de mayor antigüedad a bordo.

Días antes, el comandante del Latorre, capitán de navío Alberto Hozven, había tildado de "antipatriótica" la actitud de quienes hicieron o permitieron circular una petición al comodoro de la escuadra, demandando que no se rebajaran los sueldos. Además, desestimó de plano la solicitud.

Tripulación al mando

A medida que los oficiales retornaban a sus buques, los marinos les saludaban de acuerdo con la ordenanza y les informaban que la tripulación estaba ahora al mando. Se les desarmaba y encerraba, respetuosamente, en sus camarotes.

Con las escuadras enteramente bajo su control, el Estado Mayor de las

Tripulaciones informó de los sucesos, y que asumía el mando de la provincia, a las poblaciones de Coquimbo y La Serena. La proclama fue dada a conocer por un piquete de marinos en las calles de ambas ciudades, las que se recorrieron al redoble de un tambor. No hubo incidentes, pero tampoco explosiones de alegría popular. La insurrección venía a sorprender tanto al gobierno como al pueblo.

En Santiago, recién a las dos de la tarde del 1º de septiembre el gobierno se enteró de lo ocurrido. En la reunión de emergencia a que se citó para adoptar las medidas del caso, se impuso la idea de negociar con los insurrectos. Aún se temía que el pueblo, sectores del ejército y el resto de la armada secundaran a los rebeldes, cuestión que podía precipitarse si se apelaba a la fuerza para resolver el conflicto. El almirante Edgardo von Schroeders fue designado mediador del gobierno.

El Estado Mayor de las Tripulaciones, en tanto, lanzó sus primeras exigencias limitándolas a lo estrictamente profesional. Simultáneamente, a través de la radio del Latorre, pidió el apoyo de la escuadra del sur —ancla en Talcahuano— y a las unidades de Valparaíso, entre las que se contaban las escuelas de especialidades y el cuartel de infantería de marina Silva Palma. Igual llamado se hizo al cuartel de infantería Pérez Gacitúa de Talcahuano.

Extensión del movimiento

Mientras el gobierno y el alto mando de la armada se dividían entre partida-

rios de la represión y de la negociación, el Estado Mayor de las Tripulaciones redactó un segundo documento. Esta vez se exigía el cese del pago de la deuda externa, reforma agraria, trabajo y salario dignos para los chilenos, la reincorporación al servicio activo del capitán de navío Arístides del Solar y, en fin, la revolución social. La ley de vida de todo movimiento—expandirse o morir—obligaba a avanzar, profundizando las reivindicaciones.

En las negociaciones con von Schroeders los insurrectos no llegaron a acuerdo, pese a que el almirante informó que el gobierno echaba pie atrás en la decisión de rebajar los sueldos de la marinería.

Como es costumbre, el parche llegaba cuando la herida requería cirugía mayor, cauterizaciones, suturas y demás. Miopes, quienes mantenían sobre las espaldas del pueblo el peso de la crisis económica de la década 1920-1930, pretendían con un gesto tacaño hacer olvidar la penuria, miseria y agravios de diez años.

El movimiento insurreccional se extendió a Talcahuano y Valparaíso. En Talcahuano, los sublevados se hicieron fuertes en el apostadero y tomaron la escuadra anclada ahí, compuesta por el Araucano, el destructor Riveros, el minador Leucotón y los remolcadores Colo-Colo y Janequeo. El contramaestre Orlando Robles Osses quedó como jefe de esa escuadra y plaza. El 5 de septiembre el crucero Blanco y los submarinos Thompson y Simpson, se unieron a las escuadras de Coquimbo. En Valparaíso, respaldaron la insurrec-

Ella y él

Natacha González Casanova

Ella y él, de George Sand, aparece en la colección de grandes obras que publica la Secretaría de Educación Pública (SEP) con Siglo XXI.

Más que en un libro de sociología, los jóvenes entenderán la burguesía, su nacimiento, lo que es y lo que quiso ser, leyendo las buenas novelas del siglo XIX.

Cuando se habla de la gran novela, se habla en términos generales del siglo XIX francés, aunque de los más grandes hayan sido Tolstoi y Dostoievski, porque ellos mismos se desprenden del movimiento francés.

Ese siglo no encaja con el siglo del tiempo, porque se abre con *La caída del ángel* de Lamartine y se cierra con *La caída de Camus*; lo que viene después raramente puede llamarse novela: sólo son restos del naufragio.

George Sand, el escritor y Aurora Dupin en la vida real, es de esos fenómenos, como decía el grosero de Bernard Shaw, que cuando unen la fuerza de la mujer con la de creadora intelectual, son capaces de comerse como botana a señores de la talla de Chopin y Musset. En realidad la pobre gorda era feuchona y bastante maternal, pero los amores contrariados y escandalosos tenían mucho éxito entonces. Quizás esa moda de sufrir tanto que tenían los románticos servía a la literatura. Aunque cansaba en la vida diaria, sobre todo a una persona tan sana y buena cocinera como Aurora Dupin. De todos modos, de esa pasión nace la novela *Ella y él*, que hace mucho ruido porque todo el mundo conoce a los modelos.

El estilo siempre es el mismo: una novela de George Sand es en ese sentido todas sus novelas, escribe de un tirón, sin corregir. Esto explica por qué la heroína de *Ella y él*, que no tiene dinero para pagar un coche, aparezca más tarde con una bolsita de dinero que tenía guardada; pero Sand tenía razón: esos detalles no cuentan, lo que importa es el ambiente en que hace vivir al lector.

Y tiene una imaginación incansable para las aventuras y las situaciones dramáticas.

Ideológicamente es bastante desordenada: si defiende a las mujeres contra las convenciones sociales en *Indiana*, con el mismo entusiasmo habla de la reencarnación en *Consuelo*. Más aún: apoya en un principio el movimiento popular de la Comuna, pero cuando la condesa de Nohant ve que va en serio, se lleva un susto enorme y se retira como la mayoría de los escritores de la época (salvo Baudelaire), que apenas están entrando en la vida burguesa como para dar otro paso más.

En realidad a ella le gusta vivir en Nohant, recibir allí a sus amigos durante días o largas temporadas y hacer de buena ama de casa discutiendo sobre arte y literatura. Cuando está sola, escribe, escribe como una catarata: con fuerza y sin detenerse. Confiesa que nunca hace planes; va tejiendo sus enormes novelas al calor o al frío de la inspiración y eso es quizás lo que cuenta: en tantas páginas logra crear mundos vivos, habitados por mujeres muy reales y hombres dibujados algo borrosamente.

En *Ella y él*, como en casi todas sus novelas, no se entiende por qué el personaje es como es; tampoco por qué el segundo personaje en importancia pasa de ser sobrio e introvertido a todo lo contrario, salvo que así lo necesitaba la autora: es un poco "el eterno masculino" y su misterio, por primera vez en la novela.

Pero no hay que culpar sólo a George Sand: el gran Balzac hace un retrato impecable de la mujer madura en *Una mujer de treinta años*, y de pronto se la roba un pirata y la instala con todo lujo en su barco. La novela romántica tiene a veces disparates que sólo la realidad puede permitirse.

Si George Sand tuvo éxito fue porque pintó a las mujeres como ella creía que eran, y porque tuvo la fuerza de romper con las convicciones sociales y denunciarlas. En su realidad compleja ese mundo fue pintado por Balzac. Flaubert, después del proceso por inmoralidad a *Madame Bovary*, dijo que había descrito lo que no debía ser, sabiendo en el fondo que había hecho un relato profundo de su sociedad. ❧

ción el regimiento de infantería Maipo, la Escuela de Comunicaciones, el subdepartamento de municiones y los fuertes Vergara, Valdivia, Yervas Buenas y Reñaca.

Dirección y mayoría

El gobierno resolvió recurrir a la fuerza para someter a los rebeldes, apoyándose para eso en el ejército y la fuerza aérea. El ejército consiguió, en cruentas batallas, doblegar la insurrección en Talcahuano y Valparaíso. La fuerza aérea, recién creada, con sus varipintas máquinas, intentó bombardear la escuadra estacionada frente a Coquimbo, siendo repelida. En la maniobra de defensa antiáerea, los sublevados contaron con el respaldo y consejo de la oficialidad arrestada. Al parecer, ésta miraba con simpatía el movimiento, y la rivalidad interarmas de siempre la acicateaba a replicar cumplidamente la agresión de los aviadores. En la armada, todavía hoy se recuerda con orgullo esa pequeña victoria, pues ilustra bien la capacidad de la marinería en su profesión.

Finalmente, los insurrectos, ante la evidencia de su aislamiento, se rindieron incondicionalmente. Era el lunes ocho de septiembre. ¿Qué falló? De una parte, el director de orquesta que armonizara el son de tambores y fusiles con la melodía popular. Tal director, simplemente, no existía. De otra, el cuerpo principal de la orquesta; el movimiento obrero y popular aún no había traducido la música de su especial inspiración en una partitura comprensible y deseable para el resto de los ejecutantes: la mayoría social. Eso que hoy llaman hegemonía.

En cualquier caso, como saldo positivo, quedan la demostración de sensibilidad social de los marinos frente a los sufrimientos del pueblo, la lección de que es posible sumar a los oficiales a la iniciativa de la tropa y que la división de la clase dominante sólo es obra de la determinación y puesta en acción de los dominados; queda también el aprendizaje de la técnica insurreccional en la memoria colectiva de la armada; y, sobre todo, el hecho convertido en historia y tradición para que otros lo reediten en una versión corregida y aumentada.

Como Astica, se debe ayudar a que algún día así sea. ❧

Situación nacional

Informe de coyuntura política

Taller de análisis político

[...] El régimen ha perdido su línea, su capacidad de proponer un proyecto nacional que cuente con consenso social. En la actualidad, ninguno de los sectores en el poder parece en condiciones de imponer su hegemonía. El sector financiero, que fue capaz de hegemonizar al resto durante bastante tiempo, se encuentra bastante debilitado. Debilidad que se ratifica en la medida que no parece capaz de conseguir los créditos externos para obtener un cierto alivio en la crisis económica. La gestión de los créditos pasa ahora a ser un problema del Estado, y son los ministros y no los banqueros los que salen a pedir plata al extranjero.

El empresariado productivo, demasiado golpeado por el "modelo económico", también se muestra incapaz de dirigir el proceso, limitándose a tratar de sobrevivir a la crisis.

Por otra parte, el retiro de la presencia militar que en algún momento pudo parecer dispuesta a apoyar al empresariado productivo, que se materializa con la salida de los generales Frez y Danús, le quita respaldo político, para intentar plantearse como nuevo eje articulador del proceso.

En tales condiciones no es extraño que se produzca una especie de resurgimiento del liderazgo del general Pinochet. No obstante, tal liderazgo parece distinto al que ostentó en épocas anteriores, puesto que ahora se da en una situación de mucho mayor aislamiento social. De manera tal que su posición en relación a los sectores sociales en el poder podría haber cambiado sustancialmente.

En efecto, no pareciera contar con un sector básico de apoyo entre los sectores dominantes, sino que recibe las presiones de ellos que, de alguna manera, debe contemplar.

Entre los sectores en el poder no existe ya un mínimo de claridad ni de acuerdo respecto a la política económica ni al proyecto político futuro. Sin embargo, en la actual coyuntura se habría producido un acuerdo básico en mantener al régimen como forma de salvaguardar su propio poder [...].

En esas circunstancias las presiones y demandas son de carácter corporativo. Vale decir, cada sector o grupo pide para sí la solución a un problema que le interesa. Los agricultores créditos blandos. Los deudores en dólares

un tipo de cambio preferencial. Los industriales aranceles. Los exportadores un dólar alto. Los banqueros facilidades contables, como la reciente ampliación de 30 a 90 días del plazo para considerar cartera vencida un crédito impago [...].

La satisfacción de las demandas corporativas del empresariado genera

nuevos problemas, lo que ensombrece las perspectivas de futuro. Frente a ello algunos optan por desentenderse del asunto y preocuparse sólo de lo inmediato, sin levantar la vista. Otros parecen ir aceptando cada vez más la idea de que "van a tener que producirse algunos cambios". Y tales cambios apuntan fundamentalmente a la cosa política.

Donde dijo dijo

Precisamente en la presente coyuntura se asiste a una cierta oleada de proposiciones de sectores ligado al régimen en torno a la necesidad de ir a una cierta y controlada apertura política que permita la existencia de una oposición "democrática". El planteamiento, hecho explícito a través del grupo Nueva Democracia y después por *El Mercurio*, consiste en tratar de lograr una especie de mutuo reconocimiento entre el Gobierno y la oposición (la "democrática", por supuesto). La oposición debería reconocer la legitimidad del gobierno y de la Constitución vigente, en el sentido de dejar de considerarlos como hechos que se impu-

Proposición

Eduardo Carrasco

Propongo que Pinochet renuncie.

Es simple:
basta que firme este papel
y envíe una copia certificada
a la oficina de la UP en el
exterior.

¡Nosotros nos encargaremos
de avisarle a los demás!

El Taller de análisis político, constituido en Santiago de Chile por un grupo de científicos sociales, publica *Informe de Coyuntura Política*, análisis mensual del acontecer nacional basado en información pública que pretende dar una visión crítica y objetiva de los acontecimientos políticos nacionales. El texto que se reproduce corresponde a partes del *Informe* núm. 28, de octubre de 1982.

Costa Gavras: en el corazón . . . dos veces

En la entrevista exclusiva que Costa Gavras diera a CONVERGENCIA decía respecto al objetivo de su última película: "Definitivamente, con *Missing* quiero llegar al corazón de la gente. Por ejemplo, en EEUU abunda un público al cual no le funciona siempre la cabeza, porque el sistema mismo se encarga de que así sea. Y ya que ésta es una historia a partir de un libro que los americanos me enviaron, trataré de llegarles al corazón, que no es un mal punto de partida. Además, la historia así lo exige."

¿Qué pasó con *Missing* a la hora de su exhibición en las salas cinematográficas estadounidenses? Una nota de Jean Francois Josselin en *Le Nouvel Observateur* núm. 902, sostiene:

"Tempestad sobre Washington: *Missing*, el primer film americano de Costa Gavras, irrita a Ronald Reagan y al Departamento de Estado tanto como revoluciona a los espectadores yanquis. En cierto modo, *Missing* sería a la diplomacia americana lo que *Z* fue al régimen de los coroneles en Grecia. En efecto, Costa Gavras se ha inspirado para *Missing* en el libro del abogado Thomas Hauser. *La ejecución de Charles Herman*, que relata en detalle la perturbadora desaparición en Chile de este periodista americano, luego del golpe militar que derribó, en septiembre de 1973, al gobierno de Allende. En la época fue necesario un mes para que la muerte de Charles

Herman fuera oficialmente anunciada, gracias sobre todo, además, a los esfuerzos de su mujer y de su padre.

Costa Gavras asume la tesis de Thomas Hauser, según la cual la embajada de los EEUU en Santiago habría cerrado los ojos sobre la eliminación de Herman, quien se aprestaba a revelar las implicaciones de la administración estadounidense en el golpe de fuerza de la junta.

El escándalo *Missing* no hace sino comenzar. Curiosamente —torpemente— el Departamento de Estado, en un embarazoso largo informe sobre las conclusiones de diversas investigaciones ordenadas por el Congreso para negar la responsabilidad de la embajada estadounidense en la desaparición de Charles Herman, ha dado la señal de una campaña de prensa y televisión donde figura en primer plano la familia de la víctima. Senadores, críticos, antiguos embajadores, cruzan el acero. En síntesis, la promoción del film se revela de una eficacia singular. Revancha para Costa Gavras, cuyo *Estado de Sitio* (que ya trataba de las maquinaciones de los EEUU en América Latina) fue retirado *in extremis* de cartelera en ocasión de una *premiere* en Washington. Falta Hollywood, de la cual se sabrá si el empuje progresista se confirma luego de la próxima entrega de *oscars* . . ."

Blanco, entonces, en el corazón de los ciudadanos estadounidenses y en el corazón del imperio. *Marcelo Schilling*. (X)

chileno requiere de un régimen autoritario, y otras similares.

Tales declaraciones apuntan claramente a una reafirmación del autoritarismo del régimen e, incluso, más de alguno puede sentir que ni siquiera es segura la democratización prometida por las autoridades para el año 2.000. Así las palabras del general Pinochet, dichas con motivo de la celebración del desastre de Rancagua (y también con motivo del desastre económico), podrían perfectamente ser entendidas como afirmación de la inmutabilidad perpetua del régimen.

Ese tipo de expresiones ha provocado la inquietud de vastos sectores, incluídos los que están en el poder, puesto que algunos temen que el régimen derive más hacia el autoritarismo tradicional (como Stroessner en Paraguay) que hacía una institucionalidad "democrática moderna". Tal preocupación no podría escapar a *El Mercurio*, el que en una editorial para el bronco, plagada de arabescos y de respeto, termina por señalar que el general Pinochet no dijo lo que dijo, sino que otra cosa quiso decir. Así, ante el desafiante: "transición a qué, señores", se señala que quiso decir (¡pero no lo dijo!): "transición para alcanzar la plena vigencia de la Carta Fundamental en la forma y en los plazos que ella misma señala".

Pero entre lo que se dijo y lo que supuestamente se quiso decir hay suficientes diferencias para pensar que son dos alternativas posibles que se juegan los sectores actualmente en el poder.

Crear una alternativa

En tal situación, cobra mayor importancia la actividad opositora, en la medida que pueda constituir una alternativa para el actual momento crítico.

En efecto, ante las primera manifestaciones de la actual crisis se creyó por un tiempo que cualquier alternativa rectificadora sólo podía provenir del interior del régimen. La aparición de una cierta tendencia militar que se vio que ganaba posición en el aparato de Estado e impulsaba algunas medidas rectificadoras, dió aún más fuerza a estas expectativas de sectores del empresariado financiero.

El repliegue de esta tendencia militar, que se aprecia a partir del último cambio de gabinete, replantea a la oposición el desafío de crear una alternativa para enfrentar la crisis. Sin

sieron y aceptarlos como válidos jurídica y moralmente. A su vez —y consecuencia de lo anterior— el gobierno debería reconocer la existencia de una oposición con derecho a opinar y discrepar libremente, proponiendo sus propias alternativas.

Naturalmente que tal tipo de proposiciones envuelven un cierto cálculo político que va más allá de las meras especulaciones doctrinarias. Se trataría, en lo esencial, de cortar la oposición, integrando al régimen al sector más moderado de ésta. Dadas las actuales dificultades y el creciente deterioro del régimen, se propone una especie de salida que garantice una cierta continuidad de los fundamentos básicos. En lo esencial tiende a consti-

tuir un sistema similar al autoritarismo brasileño de la década de los setenta. Planteando la posibilidad de que una futura apertura pueda ser negociada con esa "oposición legítima" [. . .]

Pero frente a estos intentos, y otros que tienden a plantear ciertas, aunque muy limitadas, salidas políticas, se asiste a un endurecimiento del régimen nitidamente manifestado por el general Pinochet. En efecto, las declaraciones de este último señalan que no se está en una etapa de "transición", sino de "normalización"; que la ley de los partidos políticos será la última en dictarse, porque los partidos van a ser algo insignificante; que no habrá ninguna alteración de plazos, que su período no termina antes de 1989; que el pueblo

embargo, pareciera que la dificultad mayor se percibe más en los mecanismos para hacer efectiva esa alternativa que en el contenido de la propuesta.

Si bien se recuerda, a menudo el régimen ha acnsado a la oposición de no tener ninguna alternativa viable que proponer, con lo cual refuerza la idea que el actual régimen y su "modelo económico" es el único posible. Pero lo cierto es que la oposición nunca ha carecido de alternativa, siendo el problema clave el de la "viabilidad". Esta "viabilidad" no sólo se refiere a la eficiencia que podría tener la alternativa propuesta, sino que hace referencia a un asunto central; el del acceso al poder.

En la medida que el régimen se muestre firme en su fuerza fundamental, estu es en el apoyo de las FFAA, muchos son los que se resignan a esperar una apertura desde adentro. Es la recurrente visión del posible colapso del régimen que se puede esperar preparándose para la próxima etapa sin correr riesgos inútiles.

Actualmente tal visión parece ir cambiando paulatinamente y las alternativas en juego pretenden también ir constituyendo mecanismos de acceso al poder. Para la oposición de centro, esto no implica necesariamente inclinarse a la tesis del derrocamiento, pero se inscribe dentro de una perspectiva de cambio de correlación de fuerzas que precipite la apertura.

Cálculo DC

De alguna manera, la propuesta democratacristiana del "pacto social" expresa tal orientación. Se contempla, por una parte, un proyecto de desarrollo y re-democratización. Además, por otra parte, la propuesta de pacto social está dirigida a lograr un gran acuerdo social previo que termine por obligar a la apertura del régimen autoritario.

Podría señalarse que la idea del "pacto social" ha tenido éxito, al menos en terminos de despertar el interés de sectores sociales de importancia, como es el caso del movimiento sindical y de algunos empresarios industriales. Es posible, además, que la idea se siga extendiendo, pero su "viabilidad" depende grandemente de la movilización social que se genere a su alrededor.

Por extraño que parezca, parte importante del interés que despierta el "pacto social", e incluso su prestigio, deriva del hecho de que sea formulado

Chile Vive

La Coordinación de exposiciones e investigaciones del arte, del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo (CEESTEM) cuya finalidad es detectar y dar a conocer las manifestaciones artísticas al servicio de las luchas de liberación de los pueblos en desarrollo, preparó y llevó a cabo la exposición gráfica titulada Chile Vive, inaugurada en la ciudad de México, en el local de esa institución, el 19 de abril pasado.

La mnestra, bastante completa dadas las dificultades para recopilar el material, incluyó pintura, escultura, fotografía, tapices, carteles, historietas, publicaciones y las originales "arpilleras" realizadas por las mujeres de los desempleados, de los presos políticos y de los desaparecidos. Paralelamente, se organizó un ciclo de cine chileno, un ciclo de proyección de video *cassettes* del grupo chileno de teatro Ictus y dos mesas redondas sobre la cultura chilena, durante el régimen de la Unidad Popular y después del golpe de Estado.

El tema fundamental de la exposición fue la resistencia cultural chilena. La creación artística más importante del Chile actual se ha producido, en efecto, en relación a esa actitud de oposición abierta, velada o clandestina al gobierno de la dictadura, y Chile Vive nos dió la oportunidad de conocerla.

La resistencia cultural del exilio -abierta representada principalmente por pintores y sólo un escultor, desgraciadamente, muestra un arte que, sin dejar de ser testimonio, reflexión o metáfora de lo acontecido en Chile desde el golpe, revela una preocupación estética, una búsqueda de nuevas formas de expresión por medio de una técnica depurada, de un tratamiento cuidadoso de la línea, el color, la textura, el volúmen, la composición, que es producto de influencias del ambiente en el cual se produce este hecho artístico y de la variedad de instrumentos al alcance del artista.

La otra resistencia cultural, la de adentro -velada o clandestina estuvo representada por diversos tipos de obras (pinturas, tapices, carteles, histo-

rietas, publicaciones) en las cuales, por razones fáciles de comprender, predominan el formato pequeño y el material perecible. El objetivo inmediato de este arte es la comunicación. En efecto, la coerción reinante dentro del país, lejos de aplastar a la población, desarrolló en ella el ingenio para romper el cerco de silencio y aislamiento en el que se le obliga a vivir; despertó su aptitud para crear objetos que, sin aspirar a ser la expresión de un ideal estético, alcanzan a veces la categoría de la obra artística. En este sentido, las "arpilleras", verdaderas crónicas de la vida cotidiana, merecen especial mención. La falta de formación artística permite a sus autoras escapar a todas las reglas y convenciones del arte tradicional. Esta carencia los lleva a crear un original modo de representación, en el que abundan singulares e interesantes invenciones plásticas. Logran así dar un nuevo significado y una nueva dimensión a la antigua práctica doméstica del parche o remiendo. El trocito de tela usada, las hebras de hilo o lana, materiales humildes pero determinantes en la composición, unidos por toscas puntadas, van conformando todo un universo de formas y colores cuya belleza y espontaneidad contrasta con el dramatismo y la lucidez de los mensajes. Porque la "arpillera", a diferencia del "patchwork", va más allá de lo puramente decorativo. Es un arte de denuncia y de testimonio en el cual la ingenuidad casi infantil de la forma se une a la profundidad del contenido. Y es en esta ambivalencia donde radica la originalidad de este "naif-conceptual" nacido del hambre y la opresión. De la capacidad de la mujer del pueblo para renacer de sus cenizas. Para ahuyentar su propio desaliento y el de los suyos. Para reinventar la esperanza y bordarla con humildes trocitos de tela, hilo o lana.

Chile vive y seguirá viviendo. De nada sirvió destruir, dispersar, reprimir. El arte chileno oficialista no ha logrado producir una obra capaz de despertar el interés internacional como lo ha hecho este arte de la resistencia que hemos podido conocer gracias al esfuerzo del CEESTEM. C.A.M.P. ☒

Exposición: América, no invoco tu nombre en vano
 "Cuatro artistas chilenos en el exilio, en México, dicen 'América, no invoco tu nombre en vano'. Siguen así al gran Pablo Neruda en su *Canto General* [...]. Resintiendo la patria dominada, el exilio, las muertes, pero siempre con una esperanza en el horizonte, trabajaron en equipo el escultor Víctor Hugo Núñez, el fotógrafo Francisco Orduña, el escritor Poli Délano y el pintor Eduardo León.

La y las ambientaciones realizadas, porque son cada sector un drama originario y único, pero a la vez, desarrollado lineamiento en un espacio orientado por ellos al espectador, conciben la más abstrusa soledad y el deambular por un mundo que parece recibirnos desde ultratumba. 'Levántate y anda', podría decirse a alguno de los personajes esculpidos por Víctor Hugo Núñez. No cabe duda que podrían hacerlo de no mediar la muerte —acoso del mundo—.

Nada está separado de sus condiciones, de su entorno. Menos esto. Y la ambientación ha logrado con los materiales atarantar en un expresionismo a ultranza, simbolizante pero realista. Trapo, papel, madera, yeso, alambre, polímeros y pintura, nos azotan como las conciencias de los restos de ... lo que no se puede desconocer, lo que hay que enfrentar.

Los gritos del papel, que de fotografía relativa y consecutiva se convierte en una hermosa resolución plástica, en una aberrante demanda obturada, en un ejemplo de miles de ejemplos: acallados.

El escultor marca — con su salvaje potencia— el camino al grupo. Que sin la fotografía no hubiese asistido a la hilación del ambiente. Que sin los textos no se hubiese dicho: los ojos nos dicen por todos los medios lo mismo. Que sin las pinturas, especialmente, no se hubiese ratificado la esperanza, la familia, el amor, el retorno, la vida."

Graciela Kartofel en *Excelsior*, México DF, 21 de octubre de 1982.

en términos suficientemente ambiguos o, al menos imprecisos. Esto permite que cada sector entienda lo que le parezca, acomodando el pacto a sus necesidades.

Sin embargo, la Democracia Cristiana ha mostrado poca capacidad de movilización, precisamente porque permanece en una posición indecisa respecto al tipo de alianzas sociales y políticas. Por una parte, pretende atravesarse sectores de la derecha política y económica, pero se encuentra con la renuencia del gran empresariado y de los gremios, que prefieren presionar directamente al gobierno para la satisfacción de sus demandas antes de embarcarse en aventuras peligrosas.

Por otra parte, espera obtener el apoyo de los sectores populares y de las organizaciones políticas de izquierda, pero no se plantea claramente una alianza política opositora esperando obtener el respaldo de los sectores populares por el sólo mérito de ser la única alternativa "viable" al régimen militar. Olvida que el movimiento social no es ajeno a los partidos políticos y que la capacidad de organización, propaganda y movilización de aquél está muy ligada al papel del partido.

Desde otro punto de vista, no se puede dejar de considerar que las veladas ofertas que hacen algunos sectores del poder a la DC, en cuanto a un recíproco reconocimiento de legitimidad entre gobierno y oposición "democrática", puede parecer tentador a ciertos núcleos de la DC, dificultando aún más los posibles vínculos con la izquierda.

Hasta cierto punto se puede señalar que los esfuerzos de la DC, tendientes a lograr un cambio en la correlación de fuerzas, se dirigen más hacia la derecha política y el empresariado que hacia la izquierda y los sectores populares. El cálculo seguiría siendo que son los primeros los que facilitarían una apertura, mientras que los segundos practicamente operan como apoyo obligado.

Esto explicaría en parte el hecho que la DC privilegie como factor de movilización el problema de los derechos humanos, especialmente el asunto de los exiliados, a través de lo cual puede lograr cierta comprensión de sectores de derecha que critican los excesos autoritarios del régimen. Mucho más complejo sería movilizar alrededor de problemas económicos de los sectores populares.

Malos y buenos

Aunque no suelen ser especialmente objetivos y bien intencionados, los

análisis e informaciones sobre lo que ocurre en la izquierda política parecen haberse puesto de moda en la prensa. Al respecto se hacen listados de agrupaciones políticas y se señalan afinidades y diferencias. No siempre las informaciones son coherentes ni los análisis superan el etiquetado dogmático, pero en todo caso revelan un creciente interés en saber qué es lo que pasa en la izquierda.

En el mes que nos ocupa aparece en forma bastante explícita la intención de distinguir dentro de esa izquierda a los buenos de los malos, a fin de prever una eventual aceptación de una oposición de izquierda "decente" junto a la Democracia Cristiana. *El Mercurio* es el que, actuando como vocero de muchos, propone el reconocimiento de la oposición de izquierda en términos de elementos declaradamente social-demócratas, provenientes del Partido Radical (en su vertiente de derecha) y del pequeño Partido Democrático, junto a nuevos núcleos de la social democracia. Todo el resto de la izquierda caería en la esfera de la delincuencia.

Es posible, y ya hace años que este informe viene señalándolo, que en el régimen autoritario se desarrollen tendencias socialdemócratas. Pero pretender que la izquierda pueda explicarse en términos de un corte socialdemócrata/marxista no sólo es una simplicidad inútil, sino una manipulación.

Lo cierto es que en el actual período parecen persistir las tendencias unitarias que se han venido desarrollando en el último tiempo, aunque estén ocurriendo en esta tendencia modificaciones de importancia.

Dos bloques

A partir de la reunión de México, como se señaló en Informes anteriores, se habría producido la articulación de la izquierda en prácticamente dos bloques: el conformado por el PC-MIR y el sector de los socialistas que siguen a Almeyda; y el conformado por lo que muy genéricamente se entiende como convergencia socialista, en el que están MAPU- Izquierda Cristiana-MAPUOC y por otro sector socialista.

Si bien es difícil señalar diferencias incuestionables entre uno y otro bloque, se puede decir (sin ánimo de ofender a nadie ni tergiversar posiciones), que el bloque PC-MIR-PS Almeyda

muestra una mayor inclinación por las formas directas de lucha, sin descartar la vía violenta, y se acerca más a una concepción de organización de partido de tipo marxista leninista. En cambio resulta bastante más problemático establecer diferencias en los contenidos de los respectivos programas más allá del tipo de organización partidaria y los énfasis en la táctica.

Hasta cierto punto, la distinción de esos dos bloques parece persistir. Sin embargo, se estarían produciendo cambios.

El primero de ellos fue el descuelgue del Partido Radical -que en México habría aparecido alineándose al bloque PC-MIR-PS Almeyda. Dicho descuelgue se debe al intento de impulsar la unidad de la totalidad de la izquierda, evitando caer en peleas de desgaste. Pero, a pesar del esfuerzo, la unificación total de la izquierda parecía avanzar poco, sin romperse el sistema de dos bloques a que se hacía referencia. Más aún, la reunión de París, en que se firma un documento conjunto por el PC-MIR y PS Almeyda, parecía ratificarlo.

Enlace socialista. . .

El hecho nuevo, y que puede llegar a tener importancia política nacional, es que se habría producido el ingreso del sector PS Almeyda al Comité de Enlace Socialista. Veamos de qué se trata.

Entre los largos y frustrados intentos de reunificación del Partido Socialista, últimamente se habría llegado a reunir en una especie de comité de enlace a diferentes sectores del socialismo. Sin embargo, el proceso de reunificación socialista no avanzaba puesto que uno de los sectores más importantes, el PS Almeyda, se negaba a integrarse a ese comité. De ahí que pueda considerarse que la integración de prácticamente todos (o al menos los más

Nóbel de Literatura para Gabriel García Márquez

"Agradezco a la Academia de Letras de Suecia el que me haya distinguido con un premio que me coloca junto a muchos de quienes orientaron y enriquecieron mis años de lector y de cotidiano celebrante de ese delirio sin apelación que es el oficio de escribir.

Sus nombres y sus obras se me presentan hoy como sombras tutelares, pero también como la evidencia, a menudo agobiante, del compromiso que se adquiere con este honor. Un duro honor que en ellos me pareció simple justicia, pero que en mí entiendo como una más de esas lecciones con las que suele sorprendernos el destino, que me hacen más evidente nuestra condición de juguetes de un azar indescifrable, cuya única y desoladora recompensa suelen ser la mayoría de las veces, la incompreensión y el olvido.

[. . .] Quiero creer amigos, que éste es, una vez más, un homenaje que se rinde a la poesía. A la poesía por cuya virtud el agobiante inventario de las naves que enumeró en su *Iliada* el viejo Homero está visitado por un viento que la empuja a navegar con su presteza temporal y alucinadora. La poesía que sostiene, en el delgado andamiaje de los tercetos del Dante, toda la fábrica densa y colosal de la

Edad Media. La poesía que con tan evidente como milagrosa totalidad rescata a nuestra América en las *Alturas de Machu Picchu* de Pablo Neruda, el grande, el más grande, y donde destilan su tristeza milenaria nuestros mejores sueños sin salida, la poesía, en fin, que emergía secreta de la vida cotidiana, que cuece los garbanzos en la cocina y contagia el amor y repite las imágenes en los espejos.

En cada línea que escribo trato siempre, con mayor o menor fortuna, de invocar los espíritus esquivos de la poesía, y trato de elegir en cada palabra el testimonio de mi devoción por sus virtudes de adivinación y por su permanente victoria contra los sordos poderes de la muerte. El premio que acabo de recibir lo entiendo, con toda humildad, como la consoladora evidencia de que mi intento no ha sido en vano. Por eso es que invito a todos ustedes a brindar por lo que un gran poeta de nuestras Américas, Luis Cardoza y Aragón, ha definido como la única prueba concreta de la existencia del hombre: la poesía. Muchas gracias."

Del discurso de Gabriel García Márquez tras recibir el premio; *Uno más Uno*, México DF, 11 de diciembre de 1982

importantes) grupos socialistas en ese comité de enlace constituye el primer avance serio del proceso de reunificación.

Múltiples son las causas que pueden impulsar este intento de reunificación socialista, pero quizás la más importante sea que ninguna de las distintas fracciones logró articular el partido alrededor suyo, careciendo de la capacidad de convocación de la izquierda

no comunista que poseía el partido unificado.

Ahora bien, debe recordarse que el PS Almeyda aparecía junto al PC-MIR, a la vez que el PS reagrupado en el Comité de Enlace formaba el bloque de la Convergencia (orgánica) junto al MAPU, IC y MAPU OC. En consecuencia, es predecible que la entrada del PS Almeyda al Comité de Enlace planteará redefiniciones en los supuestos bloques.

CIERTA REPULSA

"Santiago, 12 de abril (AFP). Equipos de fútbol de muchos países aducen razones políticas y se niegan a jugar con la selección de Chile, se lamentó hoy su entrenador, Luis Santibañez [. . .]

Las autoridades gubernamentales chilenas, se recordó aquí, enfrentan una cierta repulsa internacional desde 1973, cuando un golpe militar derrocó al régimen constitucional del presidente izquierdista Salvador Allende, pero Santibañez no mencionó expresamente esta situación como supuesto origen del 'boicot deportivo'."

El Día, México DF, 13 de abril de 1982.

Declaración de principios

Agrupación Solidaridad

1. "Solidaridad" es concebida como una agrupación de sindicatos, de dirigentes sindicales, de trabajadores activos, independientes o cesantes, afiliados o no a federaciones, confederaciones o grupos sindicales nacionales.

2. "Solidaridad" nace históricamente a la vida sindical el 15 de enero de 1981 en una conferencia de prensa en el sindicato IRT, y lo hace por la necesidad natural de los sindicatos, en especial los pequeños, de darse ayuda y apoyo mutuo para defenderse de las presiones patronales y de las leyes que los restringen.

3. "Solidaridad" escoge este nombre como su identificación expresiva, que le da sentido a su existencia, entendiendo la palabra solidaridad como una acción que describe y que es patrimonio de todos los trabajadores del mundo.

4. "Solidaridad" considera su territorio natural la zona de Vicuña Mackenna en Santiago, por ser allí donde nació y por ser ésta una ubicación geográfica de gran concentración industrial y popular que le permitirá realizar de mejor manera sus finalidades. Esto sin perjuicio de ampliar sus lazos de apoyo, de acción y de orgánica común con otras organizaciones territoriales y sin coartar su permanente voluntad de unirse a cualquier expresión unitaria superior que se den los trabajadores.

5. "Solidaridad" se define como una organización popular, entendiendo esto, como que en ella no sólo tienen cabida las organizaciones sindicales o trabajadores, sino que también buscará integrar a los pobladores, estudiantes, campesinos, profesionales y demás sectores del movimiento popular. Esto mismo conlleva a que la Agrupación sea amplia, pluralista, permitiendo el espacio para que en su interior puedan desarrollarse distintas corrientes de pensamiento.

6. "Solidaridad" considera como suyo el asumir la defensa y el resguardo de los intereses de la clase trabajadora. Tanto en su vida interna como en las relaciones con otras organizaciones es partidaria del diálogo, de la discusión, de la amplia participación de sus asociados en la gestación, toma e implementación de decisiones. "Solidaridad" comprende que los trabajadores chilenos y los trabajadores de todo el mundo tienen problemas e intereses que les son comunes y por ello buscará una estrecha relación con las organizaciones sindicales extranjeras, sin que ello signifique supeditación a determinada línea de pensamiento o la pérdida de su independencia.

7. "Solidaridad" como organización popular aspira a la construcción de un tipo de sociedad en que los trabajadores chilenos puedan asumir su derecho a ser dueños de su propio futuro y que esta sociedad tenga como pilares los valores históricos y permanentes del movimiento obrero. Para lograr estos fines la Agrupación considera como un factor indispensable el conquistar y mantener la unidad de los trabajadores, de manera que "Solidaridad" en todo su accionar buscará esta finalidad.

8. "Solidaridad" se propone como objetivos prácticos el buscar apoyo material, moral y organizativo para las organizaciones que se encuentren en conflicto por huelgas, ollas comunes u otras contingencias. Procurará ofrecer asistencia jurídica, contable, cursos de capacitación y formación sindical, buscará integrar a los trabajadores por medio de eventos culturales, deportivos, encuentros y jornadas.

Santiago de Chile, junio de 1982

En efecto, en cuanto a la convergencia, una posible unificación del Partido Socialista podría llegar a replantear los alcances y objetivos de ella. Al parecer, el proyecto de convergencia socialista tendía a transformarse, en el mediano plazo, en la constitución de un nuevo partido político en el que desaparecerían las organizaciones políticas que concurrían a formarlo. Al respecto, la diferencia entre la convergencia "académica" y "la orgánica", sería que la primera, integrada por intelectuales de izquierda con o sin afinidades partidarias, pretendían constituir un proyecto teórico-intelectual que se difundiría en el movimiento social para desde ahí plantear, al largo plazo, la creación de un partido político. En cambio, la convergencia "orgánica", que es la alianza formal del MAPU-IC-MAPU OC y PS Comité de Enlace, se encaminaba a la creación

de un nuevo partido socialista a través de la fusión de las organizaciones políticas que la conformaban.

... primer paso

La entrada del PS Almeyda al Comité de Enlace se inscribe en la perspectiva de reconstitución del Partido Socialista, lo cual, de tener éxito, posiblemente se va a traducir en que la convergencia socialista, tenderá a transformarse más bien en una federación socialista, en la que las organizaciones partidarias mantienen su identidad, antes que en la formación de un nuevo Partido Socialista.

En todo caso, lo anterior constituye una mera especulación respecto del probable desenlace de un hecho que recién se inicia. Lo cierto es que la integración del sector Almeyda al Comité de Enlace no significa automáticamente la reunificación del Partido

Socialista, subsistirán las diferencias que dieron lugar a la división y sería necesario no eliminarlas - cosa que parece imposible y hasta perjudicial - pero sí establecer fórmulas de acuerdo y de convivencia. Además, el fraccionamiento y la atomización del Partido Socialista se vio acompañada por una aguda disminución de la presencia real del PS, hasta el punto que hoy la unificación de todas sus fracciones no constituiría un partido grande. Por eso, la reunificación sólo sería un primer paso, fundamental en ese sentido, que tendría que abocarse a la difícil tarea de reconstruir el Partido Socialista.

Se aprecia, entonces, que la perspectiva de la federación socialista o del nuevo Partido Socialista que puede orientar a la convergencia, pasa a depender fundamentalmente de lo que ocurra a nivel del socialismo. "histórico".

Por otra parte, lo que está ocurriendo entre los socialistas no puede dejar de tener repercusiones en otro sector importante de la izquierda como son los comunistas.

Problemas PC

[. . .] el bloque PC-MIR-PS Almeyda, si bien le permite al primero evitar su aislamiento en relación con el proceso de convergencia socialista, le acarrea también problemas de difícil solución. En cuanto a su alianza con el MIR, le conduce a una identificación con la violencia política que —aunque en los hechos no las practique— le quita aún más las posibilidades de lograr alianzas o acuerdos con otros sectores políticos de oposición. (Así, por ejemplo, el veto del PDC a un acuerdo con los comunistas podría justificarse precisamente en esa identificación).

En cuanto a la alianza con el PS Almeyda, le impide recuperar la unidad socialista-comunista como eje de la izquierda. La alianza con esa fracción (que se ve demasiado identificada con los comunistas) no logra sumar fuerzas, pues tal fracción carece de capacidad de convocatoria amplia a la izquierda no comunista.

Una posible reunificación del PS vuelve a plantear para la totalidad de ese partido el tipo de acuerdo y de relación que se va a tener con los comunistas. Esto se hace posible en la medida que el PS logre robustecerse lo suficiente como para poder tratar en términos de igualdad con los comunistas. A la vez, la posibilidad de reconstituir el frente socialista-comunista permitiría a estos últimos superar el aislamiento y, en consecuencia, sus vinculaciones con el MIR podrían verse debilitadas.

Interior/ exterior

Lo anterior es visto en el contexto de la política interna. Sin embargo, habría que considerar que las relaciones con la política externa podrían incidir en modificaciones de importancia en el análisis. En efecto, para muchos la actual política del PC no corresponde sólo a decisiones tomadas en el interior, de acuerdo a necesidades y cálculos nacionales, sino que depende en gran medida de directrices internacionales basadas en las necesidades de la política internacional.

Tales consideraciones no resultan descabelladas desde el momento que nadie ignora que el comunismo es un movimiento de carácter internacional. Pero tampoco nadie ignora que la capacidad de decisión internacional del comunismo se ha ido debilitando hasta el extremo de ser hoy bastante frágil. En esas condiciones, sería difícil que se adoptaran externamente decisiones sin considerar la "realidad nacional".

Lo que sí parece ocurrir es que el exilio forzado de gran parte de la dirigencia de los partidos de izquierda suele generar dos "realidades" distintas, lo cual puede acarrear problemas y alteraciones en la política interna de los partidos.

Así, parece que, en los actuales momentos, la dirigencia comunista externa se muestra más partidaria de la inclusión de la "violencia aguda" entre todas las formas de lucha, mientras que internamente el trabajo político comunista sigue siendo prioritariamente el de "frente de masas". De la misma manera, es posible que la fraccionada dirigencia externa de los socialistas mire con sorpresa los movimientos internos de unificación del Partido Socialista, pues en el exterior las diferencias y los enfrentamientos entre sectores fueron mucho más agudos que en el interior. Aquí, enfrentando un régimen de carácter autoritario y excluyente, los contactos siempre se han debido seguir manteniendo, siendo posible que en el espacio más reducido de provincia ni siquiera se produjera tal división.

De todas maneras, se puede apostar que prevalecerán las orientaciones internas, por la simple razón que la política nacional se hace internamente y la acción externa sólo puede reforzar o debilitar determinadas tendencias, pero no cambiarlas.

Movilización y respuestas

[. . .] En el período que nos ocupa han seguido produciéndose movilizaciones de protesta. La reciente "toma" de terrenos en Departamental con Avenida La Feria, en que participan más de 300 familias, es indicativa de esta tendencia, no obstante su rápido desalojo por carabineros. (Se podría escribir "fuerza pública", pero lo cierto es que sonaría hábito raro).

De la misma manera, la protesta sindical sigue vigente, unificada en sus

Los empeños del Beco

"[. . .] Ahora que el Beco está muerto desde el viernes pasado, hay que levantar una exigencia. Sucede que durante sus últimos años, se había hecho amigo de todos los brujos y curanderos de Morelos, había recorrido todas las regiones de ese estado, había metido la cabeza debajo de cada matorral y había instalado, como resultado de esa misteriosa actividad, un meticuloso jardín botánico de plantas medicinales, en un solar de Cuernavaca donde Cortés edificó la Casa de la India Bonita. Quedan allí más de 2 mil 500 especies, cuidadosamente clasificadas y un archivo que contiene los múltiples secretos empíricos de la herbolaria popular. El Beco lo fundó con el propósito de abrir nuevas vías a la investigación científica, y hacerlo no era nada poco: ese lugar es, en su tipo, único en América Latina y uno de los cinco que hay en el mundo. Allí crece el gordolobo, el árnica, la ruda, bajo vigilancia de expertos que realizan, por otra parte, exposiciones itinerantes por la entidad, para enseñanza de los campesinos privados de atención médica suficiente.

Ahora que el Beco está muerto, justo es que ese jardín sea unido para siempre al nombre del profesor Bernardo Baytelman y que el Estado cuide que no sean otras hierbas, las del descuido, las que terminen ocultando la inevitable placa alusiva, el mínimo homenaje que debemos a sus empeños."

Jaime Avilés, en *Unomásuno*, México DF, 24 de junio de 1982.

niveles superiores alrededor del liderazgo de la Confederación de Trabajadores del Cobre [. . .]

También subsiste, aunque más atenuada, la movilización estudiantil, la que ha derivado, en el caso de la Universidad de Chile, a un aparente "descuelgue" del máximo dirigente de la FECECH, al que se suponía incondicional de las autoridades que lo habían promovido y que hoy se muestra en una posición claramente crítica.

Por último; hay que señalar que la protesta callejera subsiste en forma de mitines relámpagos y panfletos.

La Agrupación de Familiares de Exiliados de Concepción organizó en Chile un Concurso internacional de poesía y cuento sobre el exilio. El jurado estuvo integrado por el sacerdote Enrique Moreno, de la Vicaría Pastoral Obrera, la directora de teatro B. Herrera y un tercer miembro cuyo nombre se mantuvo en reserva.

La Agrupación editó un folleto a mimeógrafo con los trabajos premiados. El poema que reproduciremos obtuvo el primer premio en su género.

"L"

Bruno Serrano

Es aquel que aceza
en aeropuertos
arfastrando pasos inseguros
sobre frías baldosas

extranjeras.

Lleva maletas vacías de esperanza
en espera de trenes infinitos
entre infinitas personas que hablan
y ríen otro idioma.

Intenta descifrar los herméticos
indicadores

de las calles.
Golpea puertas
que no conocen el sonido de su
mano.

Hombre asediado
sin raíces
marcado a fuego con "L"
el pasaporte.

La piel con "L"
el corazón
los húmedos zapatos.
Así en la noche
"L" se aturde de nostalgias
ordena dolorosamente sus recuer-
dos

los acuna hasta el amanecer impre-
visible.

Mas como una res
tiene la marca de fuego sobre el
pecho

y deberá seguir sin patria
girando por el mundo
porque tiene cerrado con "L"
el horizonte.

Es interesante señalar que la protesta callejera se ha extendido a provincias, particularmente Valparaíso y Concepción, habiéndose producido en esta última ciudad manifestaciones de una envergadura hasta ahora desconocida durante el régimen militar.

Todo lo anterior hace presumir que las tensiones han aumentado y que es altamente probable que aumente la protesta en contra del gobierno y del régimen.

Ante esta situación, la respuesta del gobierno ha sido fundamentalmente represiva, aumentando en este tiempo las detenciones y relegaciones. Esta represión se ha dirigido también a medios de comunicación social, tratando de impedir el debate público de la actual situación o, al menos, restringirlo a límites más estrechos que impidan que opere como elemento activador de la movilización social. El cierre de la revista APSI se inscribiría en este contexto, sumándose a las recomendaciones que han impedido la aparición de programas polémicos en la televisión y en la radio.

Hay, además, otro tipo de respuestas que parecen encaminadas a ganar tiempo y postergar el conflicto. Es lo que ocurriría con la activación de cierta dirigencia sindical adicta, como el caso de Medina en el cobre, para que introduzca cuñas en el movimiento sindical opositor.

También operan como táctica de ganar tiempo ciertos anuncios que confunden. Sería el caso del anuncio de que se va a modificar la "ley del piso", lo que venía siendo demandado, con amenaza de paralización de faenas, por la Confederación de Trabajadores del Cobre. Como el proyecto contempla algunas medidas favorables a la pretensión de los trabajadores (que no pueda el patrón trasladar unilateralmente la indemnización por años de servicio a sueldos) junto a otras catastróficas (congelación de remuneraciones con una inflación creciente), se hace necesario revisar el acuerdo de paralizar faenas si no se derogaba la ley anterior.

No sería extraño que, de aumentar la presión del sector poblacional, se proponga una ley de modificaciones de las actuales Juntas de Vecinos, vinculándolas además al problema habitacional. Con ello se produciría en ese sector una rediscusión de la situación que también se traduciría

en tiempo, objetivo que también podría lograrse a través de un manejo más hábil de los alcaldes para enfrentar la demanda por vivienda, dilatando las tramitaciones.

La promisoría geográfica

Para terminar, un poco de ubicación geográfica, porque lo que sucede en América Latina no es indiferente a lo que sucede en Chile, o al menos no debería serlo.

Se asiste en la región a un proceso de re-democratización que, salvo ciertas dictaduras tradicionales, abarca a la casi totalidad de los países. Lejos están ya los tiempos en que se vaticinaba, con pavor o entusiasmo, que el autoritarismo político sería el futuro de América Latina.

En Brasil --país cuna del "modelo" el proceso de democratización se ve ya bastante avanzado y nada parece impedir las próximas elecciones libres.

En Argentina, el recurso extremo de recurrir al conflicto externo para salvar la dictadura sólo precipitó los acontecimientos y ya cada vez se acortan más los plazos para la entrega del poder a los civiles.

En Uruguay, la apertura es mucho más controlada y las próximas elecciones sólo aceptan la alternativa de los partidos tradicionales de "blancos" y "colorados". Se excluyó al izquierdista Frente Amplio, y también a la Democracia Cristiana, que se separó del anterior creyendo que así sería aceptada como "respectable" por los militares (lo que son las cosas, ¿no? ...).

Y el caso más reciente y de más impacto. Bolivia volvió vertiginosamente a la plena vigencia de la democracia política y tiene hoy un gobierno de izquierdas. Una alianza del MNR de Siles Zuazo, MIR y Partido Comunista boliviano toma el control del poder ejecutivo. Una galopante crisis económica y una poderosa movilización popular obligan a los militares a entregar el poder y regresar sin ninguna gloria ni prestigio a los cuarteles.

Es cierto que los acontecimientos bolivianos resultan de particular impacto, aunque la derecha trate de desvirtuarlos con consideraciones acerca de la inferioridad de razas indígenas y recursos humorísticos. Sin embargo, lo que hay que tener presente es que dichos acontecimientos se inscriben

dentro del proceso general de re-democratización de América Latina.

Esta redemocratización se da en un contexto caracterizado no sólo por la crisis económica, sino por el fracaso político de la ultra derecha. Este fracaso político es causa y consecuencia del resurgimiento de movimientos populistas e izquierdistas en la región, cuando algunos pensaban que estos ya habían desaparecido.

No sólo se trata del MNRI, MIR, PCB y PS-1 en Bolivia. También en Brasil surgen poderosos movimientos populistas e izquierdistas como es el PTB del dirigente sindical Lula y el partido Trabalhista de Brizola. En Argentina la alternativa al gobierno militar está dada por una alianza entre el radicalismo de centro y el fuerte movimiento populista peronista que tiende cada vez más a una orientación de izquierda. En Uruguay la situación es más difícil para la izquierda que -excluida del juego político formal- tendrá que optar por la abstención o el apoyo a los candidatos más progresistas de los partidos reconocidos. Pero es innegable que el Frente Amplio no ha desaparecido ni se ha debilitado como se suponía.

En los países que no han pasado por un autoritarismo reciente, los partidos populistas e izquierdistas también conservan o aumentan su poderío. Es lo que ocurre con el MAS en Venezuela o Izquierda Democrática en Ecuador.

En Centroamérica la alternativa de izquierda se expresa a través de una táctica insurreccional en El Salvador y Guatemala, mientras el Frente Sandinista parece consolidarse en el poder en Nicaragua (sin que ello implique el establecimiento de una "dictadura del proletariado", sino un debate aún abierto sobre las formas de ejercicio del poder).

Visiones equivocadas

Como puede apreciarse de esta breve revisión, el actual momento latinoamericano puede caracterizarse como un momento de redemocratización que se da juntamente con el fracaso de la extrema derecha y el desarrollo de movimientos políticos de corte populista e izquierdista.

Esa situación tiene bastante importancia para la política nacional, puesto

Nuestro derecho al retorno

El problema del exilio, que nos afecta directamente, conmueve hoy a Chile. Somos miles de chilenos que nos hemos visto obligados a permanecer fuera de nuestra patria por razones políticas. Una letra "L" impresa en los pasaportes significa prohibición de cruzar las fronteras nacionales. Se nos mantiene en el exilio sin cargos o acusaciones concretas y, cuando más, se ha dicho que representamos "un peligro para la seguridad nacional". Algunos, aún sin que en sus pasaportes se haya estampado la letra "L", han sido impedidos de ingresar al país cuando regresaron a él. Supuestamente todos formamos parte de una lista secreta que contiene los nombres de quienes se encuentran proscritos del territorio nacional.

Transcurridos casi diez años del actual régimen se reafirma entre nosotros la sensación de haber sido condenados arbitrariamente a la pena de extrañamiento perpetuo. Esta es una situación única en la historia de Chile. Una parte significativa de la nación ha sido forzada a reconstruir sus vidas en suelos generosos pero que no son el propio. La separación de las familias, el desarraigo de los hijos, la inevitable mutilación que implica la permanente condición de extranjeros son fenómenos inexorablemente asociados al exilio.

El destierro, a pesar de todo, ha sido una experiencia valiosa y decisiva para quienes lo vivimos. Superando las dificultades propias de una situación excepcional, con la comprensión y ayuda solidaria de otros pueblos, hemos logrado establecernos en realidades antes desconocidas y nos esforzamos por efectuar un aporte a las sociedades que nos han acogido. Sin embargo, ni la distancia ni el largo tiempo transcurrido han logrado atenuar el sentimiento de pertenencia a Chile, ni la preocupación constante y cotidiana por sus problemas que nos anima.

No cabe duda que estamos condenados por nuestras convicciones, por nuestra aspiración a pensar libremente respetando el derecho de los demás a hacerlo en igual forma. A ellas no renunciaremos, pues inspiran el propósito de construir una patria mejor, tarea

Declaración elaborada por el Grupo Chile, constituido en México para el análisis y discusión de la realidad nacional en la perspectiva del proceso de convergencia, y suscrita por un gran número de exiliados.

en la que tenemos la legítima pretensión de trabajar codo a codo con todos los chilenos.

Los firmantes de esta carta pertenecemos a diversas vertientes ideológicas, religiosas y políticas. Muchos de nosotros participamos de manera activa en experiencias políticas que tuvieron lugar en el transcurso del desarrollo democrático nacional y, más allá de la evaluación que tengamos de las mismas, nos sentimos orgullosos de haberlo hecho.

En octubre del año recién pasado, el gobierno anunció que el problema del exilio quedaría solucionado a fines de 1982. A pesar de que promesas semejantes se habían hecho con anterioridad sin que fueran cumplidas, la acogida unánime que le brindó la comunidad nacional generó en extendidos círculos del exilio la esperanza de que pronto podríamos recuperar la condición plena de chilenos. Hoy ella aparece fuertemente cuestionada. Las decisiones que ha dado a conocer el gobierno demuestran la ampliación de criterios restrictivos y excluyentes y una vez más muestra su impermeabilidad frente a las demandas nacionales.

Los propios anuncios oficiales estimulan las expectativas de regresar a la patria e inducen a muchos exiliados a poner en cuestión su vida actual. Pero tales expectativas son en seguida destruidas para que posteriores declaraciones del régimen vuelvan a dejar la sensación de eventuales perspectivas de retorno. Tales incumplimientos suscitan ahora, como sucedió en el pasado, dolorosas frustraciones.

Creemos que ésta es una situación que no puede prolongarse más. Reclamamos nuestra inmediata posibilidad, así como la de todos los exiliados, de volver a Chile, de hacer uso del derecho de fijar libremente el sitio donde deseamos vivir sin condiciones ni restricciones de ninguna especie. Nos asiste la convicción que no pedimos una concesión que se pueda otorgar o negar discrecionalmente, sino que se trata de un derecho inherente a nuestra condición de chilenos que debe ser reconocido a la brevedad posible. Para dicho reconocimiento reclamamos la más amplia solidaridad de nuestros compatriotas al margen de banderas o consignas políticas.

Por un debate nacional ante la crisis

Grupo de Convergencia Socialista

Chile se enfrenta a una gran crisis nacional. El régimen militar no puede ya ocultar su fracaso en resolver los grandes problemas del país y su incapacidad para cumplir sus propios objetivos tantas veces proclamados oficialmente: orden y tranquilidad, pujanza económica, que resolviera de paso los problemas sociales, lo más importante, expresar a grandes sectores.

Nada de esto existe hoy, a más de ocho años de instalado en el poder y habiendo tenido todos los recursos para gobernar el país a su voluntad.

— El orden y la tranquilidad parecen hoy un sarcasmo ante la inseguridad generalizada y tanto crimen impune, ante bandas armadas que dictan su ley sin que la mano de la Justicia les toque —Justicia por lo demás obsecuente como nunca antes en su historia con la autoridad, y que hoy ha perdido la confianza ciudadana—.

— La pujanza económica ha devenido en una cadena de quiebras, creciente dependencia del extranjero, destrucción del aparato productivo, desempleo y miseria. Nadie en el propio Gobierno habla ni cree más en “milagros económicos” y ante la grave encrucijada por él desencadenada se ofrecen ajustes que solo prolongan la crisis y trasladan sus costos a los sectores más débiles de la sociedad.

— No hay sectores sociales que hoy apoyen al Gobierno, ni siquiera los hasta ayer incondicionales. Trabajadores, empresarios, profesionales y estudiantes, artistas e intelectuales no creen en el sistema: solo ven un camino que a nada conduce.

Enfrentado al futuro de Chile, el gobierno militar nada puede ofrecer. Enfrentado a sus objetivos proclamados, su fracaso es también patente. Pero sabemos que, no obstante, la fuerza y el temor pueden prolongar largo tiempo esta situación.

La Iglesia ha hablado de crisis moral. Nosotros agregamos crisis global, pues las bases mismas del sistema y los valores en que se sustentan carecen de credibilidad. ¿Hay

El grupo de Convergencia Socialista está constituido por un amplio número de científicos sociales en Santiago de Chile.

alternativas a esta situación? Desde el poder se nos trata de hacer creer que no. Ello porque se ha reprimido y congelado el debate público. Nunca en nuestra historia nos habíamos enfrentado a una crisis de esta magnitud sin que existieran alternativas surgidas y discutidas desde la sociedad toda. Siempre Chile tuvo varias visiones de sociedad que constitufan las fórmulas necesarias para avanzar, sortear dificultades e ir construyendo su futuro.

El país ha mostrado siempre que tiene los recursos, la fuerza, la capacidad, la fe para salir adelante si se le deja enfrentar libremente sus problemas. HAY ALTERNATIVAS PARA CHILE. Lo que no hay es libertad y seguridad para expresarlas, acceso para llegar al pueblo a discutir las, y, menos aún, un sistema civilizado como el que tuvimos durante 160 años de vida independiente— para escoger entre ellas. Por eso hoy, más que nunca, los chilenos deben reunirse para exigir la libertad necesaria para debatir la crisis nacional, para proponer soluciones, para escoger entre ellas. Esta es la tarea del presente.

Nosotros que buscamos la convergencia de las diversas vertientes de la izquierda socialista en Chile, que queremos renovar este pensamiento, y construir desde allí una alternativa democrática para Chile, reclamamos hoy, junto a vastos sectores con otras concepciones ideológicas, el espacio para debatir los problemas nacionales y sus soluciones. Tenemos nuestra propia visión de la historia y del destino de la patria y queremos confrontarla con otras. Nuestra exigencia frente a la crisis de hoy es libertad para discutirla y para elegir mejores caminos para Chile. El camino actual está fracasado, aún cuando pueda mantenerse por la fuerza y no por el convencimiento. El debate democrático es hoy imprescindible. A eso llamamos hoy. A enfrentar la tragedia de Chile ejerciendo cada hombre el derecho a la libertad para que las respuestas alternativas surjan del pueblo mismo.

Santiago, abril 1982.

que produce un notorio aislamiento del régimen chileno que muy posiblemente se traduzca en un aumento de las presiones tanto internas como externas para su redemocratización.

Esto no implica sostener las visiones equivocadas que el régimen chileno sufre por la pura presión externa.

Lo que sí es claro, es que la situación externa actual debilita la posición del régimen chileno, particularmente en lo que atañe a las cuestiones internacionales. Como en este aspecto hay problemas pendientes, como el relacionado con los créditos externos y el que atañe a algunos países limítrofes (como el conflicto austral con Argentina y la demanda por salida al mar de Bolivia), es probable que este

aislamiento del régimen autoritario chileno pase a ser visto también negativamente en este aspecto.

Además, hay que prever que con este cambio de la situación latinoamericana el movimiento opositor al régimen militar puede recibir un considerable apoyo, aunque sólo fuera por su reconocimiento a nivel latinoamericano. ☒